

Los directores del Curso de Musicología de La Granda, María Encina Cortizo y Ramón Sobrino, me han solicitado unas líneas que sirvan como introducción a la publicación que recoge las lecciones dictadas en el curso que con el título “Sociedades Musicales en España” se celebró en agosto de 1997. Procedo a realizar esta tarea con la mejor intención y espero que, por mis buenas intenciones, resulte acorde con el notable mérito de lo que figura detrás de estas líneas, con lo que sin duda gozará y se ilustrará el lector.

Al ponerme ante las cuartillas me viene a la memoria que hace unos días, buscando lo que uno busca y nunca encuentra, topé en mi biblioteca con las publicaciones que recogían las conferencias previas a los conciertos que constituían el meollo de aquellas jornadas musicales que tuve el privilegio de iniciar en la Universidad de Oviedo. Concurrieron en aquella organización dos hechos puntuales. Era mi época de Vice-Rector de Extensión Universitaria. Dirigidas desde el Ministerio se realizaban programaciones de conciertos cuya contratación llevaba a cabo Madrid y cuyo cargo asumían las Universidades. Las programaciones eran buenas, los costes desmesurados y la asistencia de alumnos nula. Colmó el vaso de mi escepticismo sobre el proyecto, la celebración de un concierto del excepcional arpista español Nicanor Zabaleta. No había prácticamente nadie en el Teatro Filarmónica de Oviedo.

El otro hecho concurrente era la persona de Emilio Casares Rodicio, a la sazón Profesor Ayudante de Clases Prácticas en la Cátedra de Arte del Doctor Carlos Cid Priego. Tenía tal entusiasmo, tal ímpetu, que coincidentes en el amor a la música, decidimos iniciar la vida musical universitaria y muchas cosas más que configuran la estupenda realidad de hoy, en todos los aspectos que concurren en la Universidad de Oviedo.

El libro que hoy abre el lector es fruto de esta realidad que hoy canaliza la institución ovetense a través de los Cursos de LA GRANDA. Los nombres de ayer, un ayer de más de veinticinco años, se renuevan en los escritos de hoy.

Mi entusiasmo como Vice-rector hubo de acrecentarse cuando asumí el Rectorado como Vice-rector más antiguo, al presentar su dimisión el Rector Caso González, el día 8 de octubre de 1976. Casi treinta años de apostolado musical. Configuración académica de las enseñanzas musicales con el hermoso resultado de haber preñado nuevos profesores que imparten la enseñanza en toda la geografía española. Magisterio y dedicación musicológica

que hoy se plasma en estas líneas. A todos los que han hecho posible esta publicación mis emocionadas gracias. Tan emocionadas como las que me sumieron en un accidente vascular, emocional, cuando pude ver en el Salón Severo Ochoa de La Granda renovada aquella ilusionada experiencia de haber creado una Orquesta de Cámara Universitaria y el nuevo Coro, mi entrañable Coro de la Universidad. Vinieron entonces muchos recuerdos, muchos nombres, los de aquéllos que hicieron posible convertir el sueño de muchos en realidad de todos.

Quizás algún día se escriba la historia de aquellos años de exaltación musical. Sería feliz recordando, en el recuerdo de otros, lo que para mí constituyó una época inolvidable.

Teodoro López-Cuesta Egocheaga

Presidente de la Fundación Escuela Asturiana de Estudios Hispánicos

Cursos de La Granda